



El presidente del Santander, Emilio Botín aún no ha comprado ninguna entidad intervenida.



El presidente del FROB, Fernando Restoy, des- carta condicionar la venta de Catalunya Banc.



El presidente de Caixabank, Isidro Fainé, evita tener competidores más fuertes en su región.

El Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB) afronta una semana clave para poder adjudicar, al tercer intento, la nacionalizada Catalunya Banc, de la que posee el 66% del capital. El éxito de la subasta, de la que depende que se evite un mayor deterioro del grupo bancario catalán y una pérdida de la confianza que la banca española

ha recuperado en los últimos tiempos ante los mercados internacionales, parece que pasa por una serie de garantías para los potenciales compradores, reducidos prácticamente a Santander y Caixabank. Los responsables del FROB se han mostrado dispuestos a otorgar algunas compensaciones, como ocurrió con la venta de NCG Banco.

Sólo unas garantías adicionales evitarán otra subasta desierta

Catalunya Banc: tercer 'round'

■ José Luis Marco

Después de dos aplazamientos y alguna ampliación de fechas límites, los máximos responsables de Economía y las autoridades del Banco de España están dispuestos a dejar encauzado el futuro de la nacionalizada Catalunya Banc, la entidad que se ha convertido en un auténtico quebradero de cabeza durante esta crisis, en su semana clave: el 18 de julio pasa de ser una fecha histórica de amargos recuerdos al día clave en el que se reciban las ofertas en firme por un grupo que ha necesitado más de 12.000 millones de euros de ayudas para su previo saneamiento.

Esa inyección de dinero es el que condujo al compromiso contraído por parte de los responsables del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB) y el propio ministro de Economía, Luis de Guindos, de que no habría más esquemas de protección de activos (EPA),

como los concedidos en los casos de la adjudicación de Unnim a BBVA, la CAM a Banco Sabadell o, posteriormente, el Banco de Valencia a Caixabank.

Todas estas operaciones acumulan una pérdida esperada de más de 7.800 millones de euros según las cuentas anuales del FROB al cierre del pasado ejercicio. Bien es cierto que esa cuantía podría reducirse en los próximos años, aunque el volumen total de las ayudas a la banca irrecuperables aumenta con las últimas ventas de entidades nacionalizadas y el compromiso era la recuperación del máximo posible del dinero prestado al sector bancario para su reestructuración.

Pero todos los principios son modificables, como mantenía Groucho Marx, y el FROB ya concedió algunas garantías adicionales en la venta de NCG Banco al grupo venezolano Banesco, por 247 millones de euros que incluían la compensación del 100% de los ajustes por la trans-

misión de activos a la Sareb o banco malo y hasta el 85% asegurado por los riesgos fiscales derivados de dicha transmisión, el abono compensatorio a las compañías aseguradoras que mantuviera acuerdos ante el cambio de propiedad o por la comercialización de los polémicos híbridos (preferentes y deuda).

El mismo esquema NCG es el que ahora planea sobre el tercer intento de subasta de Catalunya Banc. El propio presidente del FROB y subgobernador del Banco de España, Fernando Restoy, asumía esta posibilidad recientemente ya que, en su opinión,

El mismo esquema NCG es el que ahora planea sobre el tercer intento de subasta de Catalunya Banc, según asume el propio presidente del FROB, Fernando Restoy

"sería un error condicionar la venta". Hasta el momento, la negativa a nuevos esquemas de protección de activos, era el mantra que se repetía por parte de todos los responsables.

Interés reducido

Desde el anuncio del tercer intento de subastar Catalunya Banc, tanto desde Economía como desde el FROB se ha insistido en el creciente interés por hacerse con el grupo nacionalizado. El propio presidente del fondo de rescate y subgobernador del Banco de España, Fernando Restoy, indicaba hace sólo unas semanas que "las perspectivas son favorables y podremos optimizar la venta".

Esas declaraciones se han visto respaldadas por el propio Gobernador, Luis María Linde, en un acto reciente en el Foro de la Nueva Economía que se celebró en Madrid. "Esta vez se va a culminar", aseguraba Linde sobre el proceso de adjudicación de Catalunya Banc

aunque, matizaba, "en esta vida no se puede asegurar nada".

Desde que se iniciara el proceso de venta a primeros de junio, las doce ofertas vinculantes recibidas por Catalunya Caixa quedaron en cinco elegidas por el FROB para la segunda fase, con ofertas ya vinculantes que se presentarán durante esta semana: Santander, BBVA, Caixabank, Banco Popular y el andorrano Morabanc.

Banco Popular, que ya se había presentado a las anteriores subastas, acaba de cerrar la adquisición del negocio minorista y de tarjetas de Citibank en España. Si interés por hacerse con Catalunya Banc se presume muy limitado, al igual que el de la venta de los negocios minoristas de Barclays en España.

BBVA, como uno de los grandes actores del sistema bancario español, estaba en la obligación de mirar esta operación, pero su cuota en Cataluña ya se vio reforzada con la adjudicación de Unnim a casi precio de saldo y con esquema de protección de activos (EPA) que no obtendría en el caso de Catalunya Banc, una entidad de mayor tamaño y con mayores riesgos, al menos a priori.

El banco andorrano Morabanc, que ofrecía el ingrediente exótico o internacional en todo el proceso, tardó poco tiempo de desvincularse de la puja por el grupo nacionalizado, al no contar con un respaldo financiero que le permitiera acometer una aventura que le abría las puertas al sistema bancario español.

El antiguo Banc Internacional d'Andorra es el único grupo bancario del principado de los Pirineos sin presencia directa en España.

Por el camino, antes del corte hecho por el FROB a las ofertas no vinculantes, se habían quedado los fondos JC Flowers y Guggenheim, que reiteradamente han aparecido como interesados por hacerse con aquellas entidades nacionalizadas puestas en venta, aunque en todos los casos no han ido más allá de las pretensiones iniciales.

Cuota del 11%

De esta manera, y ya en la recta final del tercer intento de subasta, tan sólo Santander y Caixabank se perfilan como los potenciales compradores de Catalunya Caixa y los únicos que durante estos días puedan presentar una oferta vinculante por el grupo nacionalizado.

El presidente del Santander, Emilio Botín, se encuentra en pleno cierre de la integración de Banesto y su interés por el banco en manos del FROB estaría en la cuota de mercado del 11% que Catalunya Banc tiene en Cataluña, con 715 oficinas y unos 4.665 empleados.

Además, el Santander es el único de los grandes grupos que hasta el momento no se ha hecho con una entidad intervenida y nacionalizada, algo que pesa en la parte del debe de un Botín que sí ha contribuido con distintas aportaciones al saneamiento de las entidades inviables, incluso con su participación en el banco malo o Sareb, a diferencia de su competidor, el BBVA.

El interés de Caixabank no pasa, desde luego, por la cuota de mercado que le pudiera aportar la adjudicación de Catalunya Banc, ya que el grupo presidido por Isidro Fainé es líder indiscutible en Cataluña. Eso sí, según sostienen en círculos financieros catalanes, Fainé no desea que los grandes grupos, como el Santander, se hagan un hueco sustancial en sus territorios de origen y puedan plantear una competencia aún superior a la existente en la actualidad.

Al margen de esa estrategia defensiva, Caixabank se ve obligada a un cierto compromiso con el futuro de una entidad cuyos orígenes están anclados en Cataluña.

Una entidad en beneficios gracias a los activos fiscales diferidos

■ El saneamiento de Catalunya Banc, el grupo creado por la fusión de las cajas de Cataluña, Tarragona y Manresa en julio de 2010, no ha sido ni tan intenso ni tan rápido como el que se ha acometido en algunos otros grupos nacionalizados o con problemas. De hecho, la verdadera limpieza no se inicia hasta junio de 2013, cuando el actual presidente, José Carlos Pla, toma las riendas de la entidad y se enfrenta al

necesario ajuste de red y plantilla.

Hasta un mes antes, en mayo de 2013, el anterior presidente, Adolf Todó, se había mantenido en el cargo hasta que el FROB opta por retirarle de manera inmediata ante lo poco hecho en la entidad y las causas judiciales abiertas.

Durante este año y medio, José Carlos Pla, que ya venía de poner en orden las cuentas de Cajasur Banco tras integrarse en Kutxabank, ha logrado

enderezar las cuentas de la entidad y ajustar al máximo las dimensiones del grupo para que fuera lo más atractiva posible ante potenciales compradores.

Catalunya Banc cerró el pasado ejercicio, últimos datos oficiales publicados, con un beneficio atribuido de 532 millones de euros y con un margen de explotación antes de dotaciones de 167,8 millones, un 215,9% más que un año antes. No obstante, ese resultado

final contrasta con las pérdidas de 1.464,79 millones de euros antes de impuestos. Los activos diferidos suman más de 2.000 millones en el apartado de impuestos, algo que tendrán que calibrar los potenciales compradores.

El primer aplazamiento de la subasta de Catalunya Banc se produjo en junio de 2012, ya que se consideró prioritario esperar a las pruebas de resistencia que Oliver Wyman hizo sobre el

conjunto del sector financiero español. El segundo aplazamiento fue en marzo de 2013 y en esta ocasión obedecía a que las ofertas presentadas eran muy bajas respecto a lo que esperaba el FROB. Desde luego, el tercer intento es clave para una entidad que en el último ejercicio se ha deteriorado en 1.651 millones de euros para el FROB, según el cálculo entre el patrimonio neto consolidado y el valor contable registrado